

Huelga general contra la presión fiscal y la corrupción, en Italia

Los neofascistas aprovechan el caos para desafiar a las instituciones democráticas

Después del secuestro del Parlamento durante cinco horas en la tarde del jueves, ayer los neofascistas se manifestaron en masa en Nápoles y Turín tratando de cabalgar la protesta social de los obreros en paro. Las fuerzas del orden reaccionaron con rapidez y eficacia: hubo choques con los militantes neofascistas armados de palancas y cadenas, en Nápoles y en Turín.

SANTIAGO FERNÁNDEZ ARDANAZ
CORRESPONSAL EN ROMA

En Roma la Policía les impidió el acceso al centro histórico mediante un cordón que les cerró el paso hacia la sede de la Presidencia del Gobierno (Palacio Chiggi), de la Presidencia de la República (Palacio del Quirinal), de la Cámara de Diputados (Montecitorio) y del Senado (Palacio Madama). A pesar de todo los neofascistas organizaron algunos actos de guerrilla urbana con la quema de las banderas de los partidos y con panfletos que recordaban la famosa Marcha Fascista sobre Roma de 1922, invocando la «rendición» del Parlamento y el «cambio de república».

El presidente Scalfaro volvió a reunirse con el jefe del Gobierno, Giuliano Amato, y con el ministro del Interior, Nicola Mancino, para examinar la situación social del país y contrarrestar las provocaciones de los neofascistas. Asimismo el presidente de la Cámara de Diputados, Giorgio Napolitano, que había sufrido «la afrenta del secuestro» por parte de las escuadrillas de neofascistas, reunió a los jefes de los grupos parlamentarios para decidir «nuevas normas de disciplina y de vigilancia tanto en la plaza de Montecitorio como en el interior del palacio del Parlamento».

Por su parte el ministro del Interior, Nicola Mancino, tras declarar que «el momento es alarmante y la protesta social puede estallar en cualquier momento, por lo que es necesario mantener bien separadas las protestas laborales de las provocaciones políticas», envió nuevas directrices a los gobernadores civiles (pretors) y jefes de la Policía en las capitales de provincia



Los misinos trataron de capitalizar la huelga. A río revuelto, ganancia de pescadores. Eso es lo que ha pasado en Italia o, al menos, lo que han pensado los militantes del neofascista Movimiento Social Italiano, quienes, no contentos con el tumulto que provocaron la víspera al apoderarse por espacio de cinco horas de la entrada del Palacio de Montecitorio, sede del Parlamento, arrojando el ascua a su sardina, intentaron capitalizar la huelga general que, con carácter nacional, se celebró ayer en el país durante cuatro horas, para protestar contra la corrupción que devora al país y contra la presión fiscal, que ha hundido el poder adquisitivo de los trabajadores./AP.

(cuestores) para mantener el orden a toda costa durante la campaña electoral de los referendos. «Nos tememos gestos de locura que pueden ser aprovechados por algunos grupos para desencadenar la violencia social», dijo el ministro Mancino.

Huelga nacional

Los sindicatos confederados habían organizado para ayer una huelga general de todo el país. Fueron cuatro horas de huelga nacional de todas las actividades: desde los transportes a las fábricas, oficinas públicas y privadas, escuelas y universidades. La huelga general tenía varios objetivos: en primer lugar las medidas económicas que están haciendo recaer sobre los más débiles el peso de la presión fiscal y el saneamiento de la deuda pública, así como la reconversión industrial. El segundo objetivo era contra el clima de corrupción general. El tercero de protesta contra la

parálisis de amplios sectores económicos e industriales, como el de las obras públicas, como consecuencia de la campaña de los jueces de *Manos Limpias* contra las comisiones ilegales y los sobornos. Numerosas empresas en todo el país han tenido que colocar a sus obreros en el paro ante la parálisis de las gestoras municipales en la decisión de obras públicas.

El incremento en los últimos tres meses del paro en 450.000 unidades está generando, sobre todo en ciertas zonas del país (altos hornos y acerías en Génova y Taranto, minas en Cerdeña y Sicilia, edificación en Véneto y Nápoles), una reacción a cadena de protestas sociales. El mismo presidente de la República, en su advertencia a los jueces, señaló en la tarde del jueves que «no pueden pagar justos por pecadores» y que «la aplicación de la justicia no puede generar nuevas injusticias sobre todo en los inocentes y

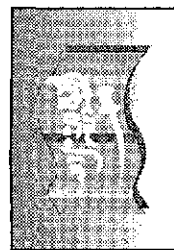
más débiles».

No al 'gobierno de salvación'

La Democracia Cristiana, que celebra una asamblea extraordinaria, manifestó su protesta contra los jueces que «están generando un clima de persecución general, donde no se distinguen los casos individuales de corrupción, sino donde se pasa a una generalización acusando a partidos enteros de corrupción». Los democristianos acusaron directamente a los jueces que habían exigido las listas de los inscritos en la Democracia Cristiana según su división en corrientes.

El secretario democristiano, Mino Martinazzoli, refiriéndose al *gobierno de salvación nacional* explicó que «si dicho gobierno se quiere hacer para destruir la Democracia Cristiana, ciertamente nosotros —dijo— no participaremos, y si los demás creen poder hacer una mayoría sin los democristianos, que la hagan: pasaremos a la oposición».

Decapitados en Arabia Saudí 5 narcotraficantes



Cinco personas declaradas culpables de narcotráfico fueron decapitadas ayer en una plaza pública de la ciudad de Tabuk, al noroeste de Arabia Saudí, informa *Radio Riad*. La emisora saudí, captada en la capital egipcia, añadió que todos los traficantes de drogas ejecutados eran de nacionalidad saudí y fueron condenados a muerte «por haberse demostrado que habían introducido en el país grandes cantidades de hachís».

La pena capital en Arabia Saudí se aplica contra los narcotraficantes desde que fue establecida por el rey en el año 1987 y a lo largo del presente año quince personas han sido ya ejecutadas por este procedimiento. La decapitación, que se realiza con sable, se lleva a cabo los viernes, después de la oración de mediodía./Efe

Clinton presentará a Yeltsin un 'Plan Marshall' para Rusia

Hoy, en Vancouver, la primera 'cumbre' entre ambos estadistas

ENRIQUE MERINO
PORTLAND (EEUU)

El presidente de EEUU, Bill Clinton, presentará este fin de semana a su colega ruso, Boris Yeltsin, un plan de cooperación que busca un efecto similar al que tuvo el *Plan Marshall* en la Europa de la posguerra. En su primer viaje al exterior, Clinton apenas se alejará hoy diez kilómetros de su país para ofrecer incentivos con los que afianzar las reformas de la «renacida Rusia» y garantizar así la paz de generaciones venideras.

El plan de Clinton tiene tres objetivos: ayuda bilateral a corto plazo con el desembolso de hasta mil millones de dólares ya aprobados por el Congreso, pero nunca entregados; ayuda multilateral en el marco del Grupo de los Siete países más industrializados (G-7); y apoyo financiero de las instituciones crediticias internacionales en condiciones ventajosas.

La ayuda bilateral se compone del envío de ejecutivos retirados para enseñar técnicas agrícolas y empresariales a la incipiente iniciativa privada rusa, mejora de los sistemas de distribución de alimentos y modernización de la explotación de recursos energéticos y desmantelamiento de las armas nucleares.

Ayuda directa

Clinton, que asistió ayer en Portland (Oregon) a una reunión forestal, tiene intención de hacer llegar hasta tres cuartas partes de la ayuda norteamericana directamente al pueblo ruso y al de otras repúblicas de la antigua URSS y no a sus gobiernos, para evitar que quede atrapada en la maraña burocrática.

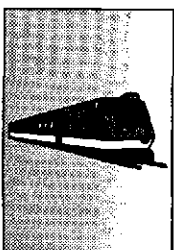
El presidente estadounidense quiere promover en el seno del G-7 (EEUU, Japón, Alemania, Canadá, Gran Bretaña, Francia e Italia) una ayuda de hasta 30.000 millones de dólares, de los que 11.000 millones serían créditos *blandos* para la importación de maquinaria; 9.000 millones en créditos del FMI, Banco Mundial y Banco para la Reconstrucción y Desarrollo Europeo; 6.000 millones para estabilizar el rublo y el retraso en el pago de 4.000 millones de dólares en intereses de la deuda rusa.

Parte de estas cantidades, como el fondo de estabilización del rublo, ya fueron aprobadas el año pasado, pero no entregadas.

En un discurso ante la Sociedad de Editores de Diarios de EEUU en Annapolis (Maryland), Clinton defendió el jueves su decisión de apoyar las reformas democráticas y económicas en Rusia al señalar que hacerlo es invertir en el futuro de Estados Unidos.

El presidente dijo que comprendía a los ciudadanos que se preguntan por qué ayudar a un país lejano cuando hay recortes presupuestarios y problemas económicos internos, pero señaló que «debemos hacer todo lo posible (por ayudar a Yeltsin y los reformistas) y hacerlo ahora».

Londres, paralizado por una huelga de trenes y autobuses



La huelga convocada para ayer en la red nacional de ferrocarriles y en los autobuses londinenses ha paralizado prácticamente la capital británica, ya que la mayor parte de los ciudadanos que usan habitualmente estos medios de locomoción han optado por no acudir al trabajo. La medida de fuerza declarada por el sindicato de ferrocarriles, a la que se unieron los conductores de autobuses, tiene especial repercusión en Londres porque más de 400.000 personas utilizan diariamente los trenes de cercanías para llegar hasta

sus puestos de trabajo.

La huelga, declarada para solicitar mejoras salariales y en protesta por el temor a eventuales despidos, comenzó a primeras horas de ayer y estaba previsto que durase hasta la madrugada pasada./Efe